



REFLEXIONES CATÓLICAS SOBRE LA BIBLIA

Arquidiócesis de Miami - Ministerio de formación cristiana

28 de septiembre de 2008 26o Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A)
(4:00PM *Vísperas en la Catedral*)

Lectura del Evangelio según san Mateo 21,28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “¿Qué les parece esto? Un hombre que tiene dos hijos llama al primero y le dice: ‘Anda a trabajar a mi viña’. Y él responde: ‘No quiero’. Pero después se arrepiente y va. Después el padre llama al otro y le manda lo mismo. Este responde: ‘Voy, Señor’, pero no va”. Jesús, pues, preguntó: “¿Cuál de los dos hizo lo que quería el padre?” Ellos contestaron: “El primero”. Y Jesús prosiguió: “En verdad, los publicanos y las prostitutas entrarán antes que ustedes al Reino de los Cielos. Porque Juan vino a indicarles el camino del bien y no lo creyeron mientras que los publicanos y las prostitutas le creyeron; ustedes fueron testigos, pero ni con esto se arrepintieron y le creyeron”.

Comentario breve:

A medida que Jesús se acerca a Jerusalén para vivir su Pasión, continúa tratando de ayudar a sus enemigos a recapacitar y a aceptar su mensaje. La lectura de hoy compara a los líderes religiosos judíos con las prostitutas y los cobradores de impuestos. Esta parábola se escribió en un momento crítico de la historia de Israel: el pueblo escogido, que había dicho Sí a Dios a través de su historia, no reconoció al Mesías. Por otra parte, los pecadores, los que vivían fuera de la ley mosaica, eran los que estaban reformando sus vidas en respuesta a la prédica de Jesús. El hijo que finalmente obedeció a su padre era como los cobradores de impuestos y las prostitutas que aparecían constantemente en el ministerio de Jesús. La parábola presenta un fuerte desafío a los judíos de que los que eran considerados pecadores se les han adelantado en el reino. Mateo nos recuerda que la conversión de los pecadores ya había comenzado con Juan el Bautista a quien las autoridades religiosas también rechazaron y finalmente asesinaron.

La lectura de hoy nos presenta tres ideas importantes:

- El primer hijo representa al pueblo de Israel, mientras que el segundo simboliza a las naciones paganas que acogieron el mensaje de Jesús.
- Las palabras, si no van acompañadas de las acciones, no tienen valor alguno. Lo importante no son los discursos y las frases hermosas, sino hacer la voluntad de Dios.
- Una vez más, Jesús resalta que no importa quién fue el primero y quién vino después, sino quién es fiel a Dios.

Para la reflexión personal o comunitaria:

Después de una pausa breve para reflexionar en silencio, comparte con otros sus ideas o sentimientos.

1. ¿A qué hijo me parezco? ¿Al que dice sí y después no hace nada, o al que dice no y después se arrepiente?
2. ¿Resiento cuando un “pecador” es recibido en mi comunidad y le dan una posición importante de liderazgo? Explique.

Lecturas recomendadas: Catecismo de la Iglesia Católica, párrafos 306; 535; 546; 589.